

Solidaridad de la comunidad cristiana

CARTA DEL OBISPO DE CONCEPCION

A lo largo y a lo ancho del Paraguay los acontecimientos levantan una ola de indignación y de repudio.

Acabáis de leer la información del Sr. Arzobispo. ¿Qué juicio os merece los hechos narrados? ¿Cómo calificáis la actitud de este grupo de personas que han ido a injuriar y golpear físicamente a un Obispo extranjero que llegaba al Paraguay, no en son de guerra, sino de paz? De todos modos, a nosotros nos ha indignado profundamente, por razón de religión y de simple buena educación, la bárbara acción de ese grupo, evidentemente dirigido por gente del oficialismo. Alzamos nuestra voz de solidaridad con el Obispo uruguayo injuriado y golpeado, por un lado, y por otro de enérgico repudio por la criminal acción del grupo dirigido contra la dignidad e integridad física de Mons. Rubio.

Es nuestra primera reacción en contra de este hecho, eslabón de la larga cadena de persecución contra la Iglesia en todos sus niveles.

Mis amadísimos diocesanos de buena conciencia: Orad y vigilad que el demonio como león rugiente merodea en torno nuestro para devorarnos (1 Pedro 5,8).

Os saluda con todo afecto.

† MONS. ANIBAL MARICEVICH FLEITAS
Obispo de Concepción